

# El Teléfono

Año VI—Núm. 780

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Société Mutuelle de Publicité, 16, -61 Rue Caumartin Paris

## Administración de "El Teléfono"

Se previene que los originales que se remitan á la imprenta no serán devueltos, publíquense ó no.

Así mismo se hace saber que toda publicación que á juicio de la redacción no revista verdadero interés público, se retirará por el precio de tarifa.

Octubre 8 de 1895.

## EL TELÉFONO

Mercedes, Noviembre 9 de 1895

### El alumbrado eléctrico

#### LA PROPUESTA

Señor Presidente de la Junta E. Administrativa del departamento de Soriano.—El que suscribe, en vista del llamado a propuestas que actualmente se publica en los periódicos de esta ciudad para la instalación en ella del alumbrado público á luz eléctrica, se presenta ante esa Honorable Corporación comprometiéndose á servir ese alumbrado bajo las condiciones que se contienen en los artículos siguientes:

Art. 1.º.—El alumbrado público comprenderá no solamente todas las calles y plazas existentes, sino también las que en adelante se abran y cuya iluminación se ordene.

Art. 2.º.—El alumbrado será por medio de la electricidad, y por el sistema de incandescencia en el vacío, empleándose las lámparas de los mejores y más prácticos sistemas, colocándose una en cada farol de los actuales en servicio para el público.

Art. 3.º.—Se colocará también donde y cuando esa Honorable Corporación lo desee, el sistema de arco voltaico.

Art. 4.º.—El que suscribe propone á esa Honorable Corporación lámparas de tres poderes distintos, á saber: lámparas de ocho, de doce y de diez y seis bujías á los precios siguientes:

1.º. Suponiéndola hora de encender la luz, en todas las estaciones, con luna ó sin ella, la puesta del sol, y la de apagar las 2 a. m., lámparas de 8 bujías sesenta centésimos de peso mensuales; lámparas de doce bujías ochenta centésimos de peso y lámparas de diez y seis bujías, un peso.

2.º. Suponiéndola hora de encender la luz la misma que anteriormente, y la de apagar una hora antes de la salida del sol; lámparas de ocho bujías un peso; lámparas de doce bujías, un peso y quince centésimos de un peso; lámparas de diez y seis bujías, un peso y treinta centésimos de peso.

El precio de los focos de arco voltaico de 1.400 bujías de intensidad, será de quince pesos si se apagara la luz á las 2 a. m. y de diez y ocho si se apagara una hora antes de la salida del sol.

Artículo 5.º. La Junta E. A. podrá elegir entre tomar la luz hasta las 2 a. m. ó hasta una hora antes de la salida del sol y también las lámparas del poder que prefiera entre los tipos que la empresa le ofrece; ó también una parte de las lámparas de un poder, y las demás de otro.

Artículo 6.º. La empresa recibirá el importe del alumbrado consumido, al fin de cada mes, en monedas de oro sellado de las de curso legal, con excepción de las de cobre, níquel, plata (fuera de la proporción que marca la ley para esta clase de moneda) y toda clase de papel moneda creado ó por crear, ya sea del Gobierno, Bancos ó de particulares, debiendo en caso de hacerse el pago en alguna ó algunas de las especies excluidas, abonar además la Junta E. A. á la empresa, la diferencia ó desproporción que tenga en el mercado monetario en aquella fecha, la especie en que se haga el pago.

Art. 7.º.—El impuesto de alumbrado público que paguen los vecinos, no podrá destinarse á otras atenciones, no al pago preferente del mismo alumbrado público.

Art. 8.º.—Si la Junta E. A. adoptara

las lámparas de diez y seis bujías, la empresa se compromete á colocar sus conductores por un sistema tal que la rotura de uno cualquiera de ellos en la vía pública, no ocasiona la extinción del alumbrado en ninguna parte.

Art. 9.º.—La empresa se compromete á dar una luz fija, blanca y sin oscilaciones, y con toda la belleza de la luz eléctrica.

Art. 10.º.—La empresa se compromete á alumbrar toda la ciudad dentro del término de un año á contar desde la fecha en que se firme el contrato.

Art. 11.º.—La Junta E. A. determinará el número de faroles que deban colocarse en las calles y plazas, fijando y precisando las distancias y los puntos de instalación.

Art. 12.º.—La Junta E. A. tendrá el derecho de hacer aumentar, sin alteración de precios, el número de faroles, y hacer colocar luces extraordinarias donde y cuando le convenga; así como la facultad de mandar apagar una parte de las luces en servicio,—todo ello previo aviso con el tiempo necesario para esta clase de alumbrado.

Art. 13.º. Los conductores serán colocados de tal manera, que el contacto de estos con las personas, sea inofensivo para éstas.

Art. 14.º.—Este contrato tendrá fuerza y vigor por el término de diez años á contar desde su fecha, durante cuyo tiempo á nadie será permitido instalar otra empresa de alumbrado á luz eléctrica en la ciudad de Mercedes.

Art. 15.º.—Durante todo el tiempo de la duración de este contrato, la empresa estará exenta del pago de toda contribución ó gravamen y también del pago de licencias para colocar y reparar cables y aparatos.

Art. 16.º.—La empresa tendrá derecho de recibir del extranjero, sin pagar derechos de aduana, todas las máquinas y material que necesite para su instalación; pero una vez funcionando la luz, pagará dichos derechos por todo lo que en adelante introduzca.

Art. 17.º.—Las disenciones ó dificultades que pudieren surgir entre la J. E. A. y la empresa, serán dirimidas por dos árbitros nombrados uno por cada parte; y en caso de discordia fallará un tercer nombrado por las dos partes.

Art. 18.º.—Por su propia conveniencia la empresa adoptará las máquinas de vapor y dinámicas mas perfeccionadas; teniendo siempre mayor energía eléctrica disponible de la necesaria para el servicio del alumbrado; y además tendrá todos aquellos aparatos necesarios ó convenientes para efectuar un servicio inmejorable.

Art. 19.º.—El que suscribe dará á la J. E. A. en el acto de firmarse el contrato, una garantía del cumplimiento de los compromisos que contrae, á entera satisfacción de esa H. Corporación.

Art. 20.º.—La empresa se sujeta además á todas aquellas condiciones y obligaciones de detalle y generales no especificadas en la presente propuesta, y que de acuerdo con la Junta E. A. se estableciesen en el contrato, pues se propone dotar á la ciudad de Mercedes de un alumbrado espléndido.

Art. 21.º.—El que suscribe nombra por medio de la presente, su representante en esta ciudad, al señor don Miguel Casellas,—Mercedes, Agosto 21 de 1895.—Julio Compte y Riquelme.

#### LAS MODIFICACIONES

He aquí ahora las modificaciones que sufrió esta propuesta en la sesión del día 5 de comun acuerdo entre la Junta y el proponente señor Compte y Riquelme.

1.º. La empresa del alumbrado deberá facilitar al personal encargado de las verificaciones del poder luminoso de las lámparas, el local y aparatos necesarios para que pueda desempeñar con toda facilidad su cometido. Estos aparatos no podrán ponerse en servicio sino después de verificado el personal nombrado por la Junta E. Administrativa.

2.º. Los faroles deberán haberse encendido dentro de un minuto después de la hora señalada y se apagaran dentro de medio minuto antes de la hora marcada.

3.º. Serán de cuenta de la empresa la limpieza y conservación en buen estado de los faroles existentes, así como la reposición de las lámparas de incandescencia.

4.º. Las faltas que se notasen serán penadas administrativamente con una multa de un peso hasta diez pesos, sin perjuicio de exigir que sean remediadas en

el acto.

5.º. La empresa se sujeta á las formalidades establecidas ó que se estableciesen con respecto al uso y conservación de las calles, pero queda exenta del pago de licencias para colocar y reparar sus cables y aparatos.

6.º. Si en el período de duración del contrato se descubriese otra clase de lámparas de incandescencia que diesen por resultado una rebaja ó economía extraordinaria, las adoptará la empresa y hará participar al alumbrado público contratado con la Junta E. Administrativa de una rebaja equitativa.

7.º. En ningún caso y bajo ningún pretexto, causa ó motivo, podrá la empresa suspender el alumbrado, eléctrico salvo causa mayor ó que la Junta adeudara cuatro mensualidades.

8.º. Si la Junta quisiera comprar los útiles de la empresa para dar el alumbrado eléctrico por su cuenta, lo hará por el valor que se establezca por medio de dos tasadores, uno por cada parte, y caso de dudas ó diferencias entre los tasadores ambas justipreciaciones serán sometidas al Superior Gobierno para su resolución definitiva. Esta compra en ningún caso será obligatoria para la Junta E. A., pudiéndolo hacer después de cuatro años de su funcionamiento.

9.º. Será obligación de la empresa hacer una hora antes del alumbrado, la prueba del servicio, á fin de darse cuenta de las interrupciones que se hubiesen producido, dando cuenta además de cualquier accidente que ocurriese al Presidente de la Junta ó al encargado del ramo.

10.º. Por la naturaleza del servicio y con arreglo á las bases del contrato la empresa queda obligada en los casos de falta de luz eléctrica á sustituirla por alumbrado á kerosene en la forma y con los faroles hoy existentes, y si no lo hiciera inmediatamente, procederá la Junta á alumbrar por cualquier procedimiento, de cargo y cuenta del empresario, aplicándose á este además en ese caso una multa de pesos veinticinco por cada cuadra no alumbrada. Su importe se deducirá de la suma mensual que debe recibir por el servicio del alumbrado.

11.º. La empresa se compromete á alumbrar gratuitamente las oficinas de la Junta por medio de seis lámparas.

12.º. Esta concesión no podrá ser negociada bajo ningún pretexto hasta tanto que esté la luz eléctrica instalada y funcionando.

13.º. Las casas de comercio pagarán el servicio del alumbrado en la forma siguiente: un peso y cincuenta centésimos por cada lámpara de diez y seis bujías, hasta las doce de la noche y por mes.

14.º. La base del cobro para el servicio con contador en las casas de familia será la lámpara de diez y seis bujías, uno y medio centésimo por cada lámpara hora encendida.

15.º. La Junta elige para el alumbrado público las lámparas de doce bujías, reservándose el derecho de tener el alumbrado hasta las dos de la mañana ó hasta media hora antes de la salida del sol, bien entendido que abonará la duración de la luz con arreglo al artículo 4.º, incisos 1.º y 2.º, en cada caso, de la propuesta aceptada.

El proponente señor Compte y Riquelme fué notificado ayer á la tarde de estas modificaciones aceptándolas, como era consiguiente, pues en ellas había intervenido personalmente. Llenado este trámite, lea ahora remitir el expediente á Montevideo sometiendo la propuesta y sus modificaciones á la aprobación del gobierno y recabando al mismo tiempo la Junta la autorización necesaria para celebrar el contrato por ante escribano público, desde cuya fecha recien empezará á correr el plazo estipulado para la instalación del servicio á luz eléctrica.

#### El saqueo en Rio

Después de una victoria antes de tiempo, el saqueo terminó, recién comiéndose la carne tasajo en el Brasil.

Solo quedamos la primera parte del asunto, lo que se refiere al rechazo del aumento de derechos; pero ahora resulta que lo que se rechaza por el Brasil es aceptado por el otro incondicionalmente.

La cuestión es sencilla. Actualmente se pagan los derechos en moneda corriente, en reis, y ahora se establece

que sean pagados á oro sobre el tipo de cambio de 14 peniques, desde el 1.º de Enero de 1896. De manera que el aumento es bien sensible, pues pagándose hasta ahora 60 reis por kilo, al cambio de 14 peniques tendrá que abonarse 102 reis, ó sea 42 reis mas que antes.

En cuanto al sebo, se lo ha suprimido el adicional de 50 %, pero con el tipo de cambio fijado, resulta un aumento absoluto de 49 reis por kilo, es decir, que en vez 70 se cobrarán 119.

Se comprende el efecto que esta desagradable noticia habrá producido entre nuestros saladeristas, que ya daban por ganada su causa en presencia de los telegramas recibidos por el gobierno.

¿De qué sirve que en las cámaras brasileras se rechace el aumento de derechos si el tipo de cambio fijado por aquel gobierno va á producir el mismo efecto elevando casi al doble lo que pagan nuestros tasajos y nuestros sebos en las aduanas del Brasil?

Y aun quedaria alguna esperanza de que las cámaras de aquel país reaccionasen si nos empeñáramos en buscar solución franca y liberal al conflicto, tratando de favorecer la importación de los productos brasileros y obligándolos á la compensación: pero con la patente del 1 1/2 % adicional que acaba de votar nuestra Cámara de Representantes y que el Senado aprobará sobre la marcha, ¿qué esperanza puede haber? La de que todavía se ponga en peores condiciones nuestra exportación, como justo castigo de los desastres económicos, que nos hacen cometer lo que para desgracia nacional están al frente de los asuntos públicos.

Mucho sentimos tener que convertir tan pronto en pésame lo que fué objeto de felicitaciones: pero hay que proclamar bien alto que los verdaderos y únicos culpables de este golpe terrible que sufren nuestros productos en los mercados brasileros y de todos los males que nos esperan, son nuestros gobiernos, cuya marcha política, económica y diplomática no erra disparate por enorme que sea.

He aquí el telegrama en que se confirma la verdadera y lamentable noticia, recibido por uno de los mas importantes saladeristas de la capital.

«No hay aumento en los derechos sobre el tasajo; pero el gobierno fija el cobro de derechos al cambio de 14 peniques en vez de 27, resultando que el tasajo pagará 102 reis por kilo desde el 1.º de Enero».

Otro telegrama anuncia que el sebo, por las mismas circunstancias, pagará 119 reis por kilo en vez de 70.

#### EL REO DE MUERTE

##### En la capilla

Tomas Duarte estaba tranquilo demostrando á todos la misma entereza que reveló en el instante de ser encaillado. Se mostraba «romista» y conversador versando el objeto de esta sobre el crimen que tan caro pagó. Lo relataba con un cinismo asombroso y entre risotadas, abundando en detalles numerosos.

Cuando llegó la parte en que la señorita Martínez se escapó, corriendo el de tras de ella sin alcanzarla y al volver dió la puñalada á la madre de aquella, dijo: —Allí fué donde me ensucié, pegándole la puñalada; mire, sino le pego la puñalada no me sucede nada.

Después siguió divagando sobre el mismo motivo y refiriéndose á Di Gregori, agregó:

—Di Gregori se ha portado mal; pero no importa, el pobre va á sufrir mas que yo, pues él va á estar 30 años preso y yo sufriré un momento...

Y diciendo esto parecía meditar, pero esa meditación duraba un instante no mas, pues agregaba casi en seguida animándose su rostro repentinamente:

—Creo que don Juan Idiarte Borda me sacará en ancas, y si lo hace, será yo el hombre que le sea mas fiel en toda la vida...

Tomas Duarte habló también con los encausados Safons y Melgar y pidió al capitán Aprile que le permitiera hacerle con algunos soldados, á lo que dicho militar accedió en el acto.

Duarte fué soldado del 2.º, según creemos, y solicitó que le sirvieran mate y que le trajeran un acordeón, pero no se accedió á esto último, haciendo el padre

Pons algunas observaciones sobre la situación en que se encontraba. Estas observaciones no fueron contestadas por Duarte.

Se revelaba á entrevistarse con los reporteros. Uno de ellos le hizo pasar su tarjeta preguntándole si quería recibirlo.

Momentos después la tarjeta lo fué de vuelta con estas palabras debajo:

«Agradece no quiero Recibir Tamás D.»

A eso de la una de la tarde envió una carta á la señora Matilde B. de Borda, acompañándola de cuatro escarbadientes de hueso, dos horquillas y una aguja de crochet, tambien de hueso, un par de gemelos de metal y una medallita del tamaño de un yinten, hecha con un pedazo de metal. Dicha medalla tenia de un lado las iniciales D. C. rodeadas de bordados y del otro un corazón atravesado por una ancla y una cruz.

Insertamos á continuación la referida carta dictada por el padre Pons. Está llena de errores ortográficos. Dico así: Exman Senara Doña m. Matilde B. de Idiarte Borda, Presidenta del Patrono noto delasilo demujeres Y meres:

El reeo Condenado á muerte estando en capilla pronto para salir de este mundo se acuerda de usted y le escribe, estos objetos, para la obra de piedad á que usted se consagra.

Tomás Duarte

La señora de Idiarte Borda se impresionó vivamente con la inesperada donación da Duarte. Lo mismo sucedió con las demás señoras del Patronato de Damas, que no omitieron esfuerzos á fin de obter el indulto.

Andres Safons entregó mas tarde á Duarte una medallita, que creemos tenia el mismo destino que los objetos anteriores, aunque todavía no habia sido entregada á la señora de Idiarte Borda.

Esta medalla, tambien de metal, tenia de un lado esta inscripción: *Piedad y perdón*, y del otro decia:

*Recuerdo del desventurado T. Duarte.*

A las seis de la noche Duarte comió con regular apetito y una hora mas tarde manifestó deseos de acostarse, lo que efectuó después de resar algunas oraciones en compañía del doctor Pons.

El capitán Prile y otro oficial lo atendieron debidamente, ayudándolo a desnudarse.

Cuando se le sacaba la bombacha dijo:

—Ahora estoy mas tranquilo. Hoy estaba como asustado, pero el miedo se va pasando.

Y después, como hablando consigo mismo, agregó:

—[Hoy en una cama y mañana en un cajón! Quién lo pensará!]

Poco momentos después dormía tranquilamente.

A su cabecera, sentado en un sillón dormitaba el padre Pons.

El fucilamiento

Duarte llegó por fin frente al barricillo, en el cual se sentó sin vacilar, casi con prisa.

El doctor Pons se le acercó, le dió una cruz y él la besó, recitando una breve oración, la última!

Enseñada el penado Vital Mendez procedió á taparle los ojos, con una venda blanca.

Cuando hubo concluido esta operación, comenzó á atarle los brazos al barricillo.

Habia empezado por el izquierdo y antes de que tuviera tiempo de hacerle con el derecho, Duarte, con un movimiento rápido, nervioso, desabrochó dos botones de su saco, abriéndolo y presentando el pecho.

Un sacudimiento nervioso recorrió todo su cuerpo y al bajar la mano la apretó convulsivamente contra la otra en que aun tenia la cruz.

Solo unos segundos duró esa excitación nerviosa y después quedó aparentemente tranquilo.

El penado Mendez concluyó su misión, atándole las piernas y el padre Pons, dirigiéndole palabras consoladoras, sacó de sus manos el crucifijo.

Los que rodeaban á Duarte se retiraron á un lado.

Los cuatro tiradores apuntaron, á una señal que el teniente Villagran hizo con su espada, sonó la descarga, con un ruido seco, metálico, no muy fuerte.

—El cabo se adelantó un paso y el tiro de gracia siguió á los cuatro tiros.







